

Piden que cesen las amenazas contra Adolfo Pérez Esquivel

(AFP y AP)

PARIS, 12 de junio.— El premio Nóbel de la Paz 1980, Adolfo Pérez Esquivel, afirmó que fue amenazado de muerte repetidas veces en Argentina, así como su familia, y también fue amenazada la organización Paz y Justicia.

En una carta dirigida a la prensa, Pérez Esquivel denunció la intensificación de la campaña de intimidación dirigida contra él, e hizo hincapié en que a las organizaciones y grupos de defensa de los derechos humanos en Argentina se les ponen obstáculos en su libertad de circulación y en su derecho a expresarse.

Eso pone un punto de interrogación al supuesto proceso de democratización del gobierno, añadió el Premio Nóbel.

Pérez Esquivel afirmó que tanto él como su familia fueron amenazados por teléfono en varias ocasiones.

El 14 de mayo, al llegar con su hijo Leonardo a la sede de Paz y Justicia en Buenos Aires, donde la cantante norteamericana Joan Baez iba a dar una conferencia de prensa, tres hombres sacaron sus armas y se dirigieron hacia ellos, añadió Pérez Esquivel.

Paz y Justicia lucha por el respeto de los derechos humanos y por la justicia social y económica.

El premio Nóbel es el coordinador de Paz y Justicia para Latinoamérica.

Por su parte la brasileña Creuza Maciel, representante de la Organización Servicio Paz y Justicia que encabeza el premio Nóbel de la Paz 1980, pidió al gobierno noruego que ayude a que cesen las amenazas de muerte y las presiones contra el dirigente argentino.

Maciel, que está en Europa desde marzo pasado para aumentar los contactos entre el servicio Paz y Justicia y los grupos que apoyan a esa organización, hizo la exhortación ayer al secretario del canciller noruego Knut Frydenlund, Bernt Bull, y le preguntó si Noruega podría hacer algo en Argentina

UNCOMASLUO

Reabrió Argentina sus cinco mil kilómetros de frontera con Chile

BUENOS AIRES, 12 de junio (AFP, IPS, AP, UPI, Latin, EFE y PL).— Argentina reabrió anoche sus cinco mil kilómetros de frontera con Chile cerrada hace 44 días después que dos oficiales argentinos fueron arrestados en el vecino país acusados de espionaje.

Los dos militares fueron liberados el miércoles en Chile y arribaron anoche aquí, donde fueron recibidos por el comandante en jefe del ejército, general Leopoldo Galtieri.

Ambas decisiones —la argentina y la chilena— forman parte del proceso de distensión solicitado a los dos gobiernos por el papa Juan Pablo II.

Toda la prensa matutina destacó hoy aquí la información referida a las medidas de distensión puestas en práctica por ambos gobiernos a instancias del Vaticano.

Un comunicado del gobierno argentino expresó que ahora "las comunicaciones terrestres con la República de Chile se han normalizado totalmente a partir de las instrucciones impartidas en el día de la fecha. Queda superada así la situación que se planteó a consecuencia de imputaciones sobre supuestas actividades contrarias a la seguridad nacional chilena", afirmó el comunicado.

Con anterioridad, el régimen argentino había manifestado su complacencia por la liberación de los dos oficiales arrestados en Chile. Por su parte, el gobierno de Santiago, tras la liberación de los oficiales Pablo Barileau y Oscar Santos, expresó en una declaración oficial que "no queda ciudadano argentino alguno detenido en territorio chileno".

Por su parte, el embajador argentino en Santiago, Hugo Mario Miatello, junto con anticipar anoche la reapertura de la frontera, anunció que el gobierno de su país también anunciaría la libertad de cuatro cartógrafos chilenos detenidos aún en Comodoro Rivadavia, también acusados de espionaje.

Con anterioridad, Argentina y Chile liberaron, simultáneamente, a ocho personas que estaban arrestadas en los respectivos países, bajo idéntica acusación de espionaje.